

Sellos enlatados (I)

HASTA hace poco, bien poco, los sellos podían expenderse en las unidades de correos o en las tiendas de filatelia en pliegos, a manera de carnés o libritos y también en forma de rollos, Canadá es un ejemplo de esto último.

Sin embargo, desde el 31 de octubre de 2016 se ha sumado otro modo: en latas de conserva. Sí, como acaba de leer. Ese día, el correo de Portugal puso a circular la emisión *Indústria Conserveira Portuguesa* integrada por seis estampillas postales, cada una con una tirada de 125 000 ejemplares, de ellas 50 000 se destinaron a su venta al público en las ya citadas latas.

De esta manera, ya recorren el mundo sardinas, atunes,

anguilas, calamares, anchoas y caballas junto a fotografías de época que muestran el desarrollo de la potente industria conservera lusa, unidas a dibujos de las especies antes citadas.

Esta, la primera emisión de sellos del orbe en ser embalada en una lata de conserva, fue elegida por un exigente jurado como la más bella del mundo entre las emitidas en el año 2016 y recibió el Gran Premio WIPA (Exposición Filatélica Internacional de Viena)* no solo por su novedad sino también por su altísima factura técnica y estética. Su impresión mediante el sistema *offset*, corrió a cargo de Cartor, entidad de probada experticia.

A destacar que el Correo Portugués confeccionó dicha emisión en estrecha colabora-



ción con Ramirez & C (Filhos) S.A. una empresa de larga tradición en el sector conservero, fundada en 1853 en el mismo año en que se puso en circulación el primer sello de correos de esa nación europea.

Las cancelaciones de primer día se realizaron en Lis-

boa, Porto, Funchal, Ponta Delgada, Portimao y Matosinhos.

* Acerca de WIPA, cuya historia se remonta a 1881, trató José Martí.

LUCÍA SANZ ARAUJO

A veces no tengo tiempo de leer el periódico diariamente, entonces reúno los tres o cuatro ejemplares de los días en que no he podido leerlos y voy devorando las páginas, pero eso no es bueno, pues me entero de cosas que ya sucedieron y estoy desactualizado.

Un artículo que leí al día siguiente de su publicación resultó ser: "Convento de Santa Clara. A 95 años de la compraventa del Convento de Santa Clara de Asís de la Habana Vieja muchos desconocen la verdadera razón de la entraña corrupta del negocio gubernamental". Se trata de muy buen artículo. Quedé encantado, pues, efectivamente, tiene cuestiones que se pueden olvidar.

Sin embargo, hay en él una palabra que yo desconocía. Me puse a pensar: "¿Cuántos se habrán quedado en Babia con esto". Dice el artículo,

GAZAPOS

Columna fundada en 1968 por José Zacarías Tallet

cuando se refiere al nuevo convento, de igual nombre, edificado hace años en el reparto de Lawton-Batista: "La existencia de instalaciones cenobiales posibilitó el traslado de las monjas en marzo de 1922". Y me dije: "¿Y qué quiere decir la palabra **cenobial**?", y me obligué a buscar en el diccionario.

Pues hay en el diccionario cinco voces de esta familia de palabras: Veamos:

- **Cenobial**: Adjetivo. 'Perteneciente o relativo al cenobio'.
- **Cenobio**: Proviene del latín tardío *coenobium* y este del griego bizantino, que traducido significa propiamente



'vida en común'. Es un sustantivo masculino y significa: 'Monasterio'.

- **Cenobita**: Sustantivo masculino y femenino: 'Persona que profesa la vida monástica'.

- **Cenobítico, cenobítica**: Adjetivo. 'Perteneciente o relativo al cenobita'.

- **Cenobitismo**: Sustantivo masculino. 1. 'Método de vida que observan los cenobitas'. 2. 'Cosa peculiar de los cenobitas'.

Por supuesto, ninguna de las voces anteriores tiene relación con los nombres propios **Zenobia** y **Zenobio**, ni con el adjetivo **sinovial**, esto es, 'lo que se dice de las

glándulas que secretan la sinovia' y **sinovia** es 'humor viscoso que lubrica las articulaciones de los huesos'.

En un semanario provincial un articulista se empeñó en que ningún lector pudiera entender su artículo y hasta tuve que salirle al paso a eso y traduje un tongo de palabras imposibles de ser "digeridas" por la población, pues esta no estaba especializada en tal tema. Y yo me vuelvo a preguntar "¿Cuántos lectores quedaron en la luna de Valencia con esta palabra, **cenobial**, en la prensa?". Debió de haberse explicado inmediatamente de citada.

FERNANDO CARR PARÚAS